

ORACIÓN PARA LAS VOCACIONES – JULIO 2019

Cada vez que amas a tu hermano, tu hermana;
estás en el camino que lleva a Dios.

PADRE NUESTRO

“Levantémonos, por tanto, y pongámonos en camino como peregrinos de esperanza, para que, como hizo María con santa Isabel, también nosotros llevemos anuncios de alegría, generaremos vida nueva y seamos artesanos de fraternidad y de paz.”
Papa Francisco



Canto:

Rebosen de alegría (Antoine Ciosi) (u otro canto)

1 – Si el Padre os llama a amar como nos ama
En el fuego de su Espíritu, ¡Dichosos vosotros!
Si el mundo os llama a darle una esperanza
A decirle su salvación, ¡Dichosos vosotros!
Si la Iglesia os llama a trabajar para el Reino
A las tareas de la mies, ¡Dichosos vosotros!

¡Dichosos vosotros! ¡Dichosos vosotros!
Porque vuestros nombres están escritos para siempre en los cielos.
¡Dichosos vosotros! ¡Dichosos vosotros!
Porque vuestros nombres están escritos en el corazón de Dios.

2 – Si el Padre os llama a dejar toda riqueza
Para seguir sola a su Hijo, ¡Dichosos vosotros!
Si el mundo os llama a luchar contra el odio
Para la búsqueda de la paz, ¡Dichosos vosotros!
Si la Iglesia os llama a mantenerse en la oración Al
servicio de los pecadores, ¡Dichosos vosotros!

3 – Si el Padre os llama a mostrar que es ternura
A dar el pan vivo, ¡Dichosos vosotros!
Si el mundo os llama al combate por la justicia Al
rechazo de ser violento, ¡Dichosos vosotros!
Si la Iglesia os llama al amor de todos los hermanos
Al respeto del más pequeño, ¡Dichosos vosotros!

Tiempo de silencio y de meditación

“Señor, da a todos la abundancia de tu vida, especialmente a los jóvenes que llamas a tu servicio. Ilumina su elección; ayúdalos en las dificultades; mantenles en la fidelidad; qué estén preparados, a seguirte, a ofrecerte con valor su vida para que otros tengan la vida. Amén.”

Juan Pablo II

“Señor, Tú sabes que te amo” (cf; Juan 21, 15-17)

Son las palabras de Pedro a Jesús. Más allá del diálogo entre Jesús y Pedro, este evangelio nos ilumina sobre el sentido de nuestra vida religiosa y sobre nuestra relación con Dios. Después de su resurrección, Jesús se ha manifestado a algunos de sus apóstoles a orillas del lago, luego toma a parte a su apóstol Pedro. Va a confiarle una misión: “Apacienta mis ovejas”

Así este diálogo entre Jesús y Pedro, podemos oírlo para nosotros mismos. Es verdad, no

tenemos la misma misión que Pedro, pero a cada uno y a cada una se confía una misión con la doble condición: **Amar y seguir a Jesús.**

Padre Nuestro, Dios te salve, María (3), Gloria

Oremos: para que las comunidades cristianas sean promotoras, responsables de las vocaciones sacerdotales y religiosas. Para que la Iglesia católica de fundación reciente se comprometa a su vez en la Nueva Evangelización.

CÁNTICO A MEDITAR

Cántico del Padre de Montfort, N° 135

1. *¡Qué dulce es cantar día y noche,
el canto del bello amor!
A ti solo amo en la vida,
¡a ti solo, mi Señor!
Nadie sabe cuanta dicha
es amar al Salvador.
Cristianos, amo a Jesús,
griten qué dulce es su amor.*



2. *¿No tengo razón acaso
de amar a tan buen Señor?
El único en ser amable,
la belleza sin rubor.
Es muy rico y generoso,
bueno sin mezcla de mal.
¿No es lo justo y razonable
amarlo cada vez más?*

LEER: Evangelio según San Juan 10, 1-18

Meditación personal

“Conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí”



El Papa Francisco nos dice que **“para salvar las ovejas perdidas. Se ha dejado sacrificar, y ha tomado sobre él todos nuestros pecados para liberarnos de ellos.”** Así ha dado su vida en abundancia por nosotros y por el mundo entero. Con él, no tenemos miedo, nuestra vida ya está protegida de la perdición. Nada, nadie podrá arrancarnos de la mano de Jesús porque su amor es invencible, un amor sacrificial desde su nacimiento. Nos ama tanto, se ha ofrecido una vez por todas para nuestra salvación. Contemplamos, entonces la Cruz que es el signo del amor de Dios. Un signo que nos permite vivir con intimidad con Cristo y con nuestro prójimo. Si queremos seguir de verdad a nuestro Pastor que es Cristo, tenemos que conocer y vivir el misterio de la Cruz, signo de amor. El Padre de Montfort dice en ASE 70: **“Finalmente para acercarse más a los seres humanos y testificarles su amor aún más sensiblemente, la Sabiduría eterna llegó hasta encarnarse, hacerse niño y pobre y morir por ellos en la cruz... ¡yo soy el buen pastor!. ¿Temen, quizás, por estar cargados de pecados, cubiertos de manchas y abrumados de tristeza? –Por eso precisamente deben venir a mí, pues yo los liberaré de su carga, los purificaré y aliviaré.”** Eso nos dice que tener el deseo de la vida eterna no basta porque Jesús, es, el mismo, es el único verdadero Pastor con la misión de reunir la humanidad y conducirla hacia nuestro Padre.

Silencio y meditación

Padre Nuestro, Dios te salve, María (3), Gloria

Oración:

La oración de los Tres Corazones, una invitación a amar y seguir mejor a Cristo.

“Dios mío, recuérdame, para amarte, tres corazones en uno solo.

El primero, para Ti, puro y ardiente como una llama, teniéndome continuamente en tu presencia y hablando de Ti, actuando para Ti y, sobre todo, acoger con paciencia las pruebas que tendré que superar durante mi vida.

El segundo, tierno y fraterno hacia el prójimo, llevándome a apagar su sed espiritual confiándole tu Palabra, siendo tu testigo como orando por él. Que este corazón sea bueno por los que se alejan de Dios, y particularmente aun si me rechazan; que se eleven hacia Dios, implorándote iluminarles para que lleguen a liberarse de las redes del cazador. Que sea, por último, lleno de compasión por los y las que han dejado este mundo con la esperanza de verte cara a cara.

El tercero, de bronce, riguroso para mí, haciéndome vencedor de las trampas de la carne, me guardará de todo amor propio, me libraré de la testarudez, me empujará a la abstinencia y me incitará a desafiarme del pecado. Porque sé que más domino las seducciones de la naturaleza, mayor será la felicidad del cual me colmarás en la eternidad. Amén

San Benito José Labre (1748-1783)

**Nuestra Señora de la Sabiduría,
San José,
San Luis María Grignon de Montfort,
Beata María Luisa de Jesús,**

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.

Canto :

**María, testigo de una esperanza
Para el Señor te has levantado.
En el seno del pueblo de la Alianza,
Me haces signo de avanzar
Siempre más lejos, siempre más lejos.**

1. Madre de Cristo y nuestra Madre
Bendices a Dios, primavera de vida.
En ti el espíritu hace maravillas,
Con amor te conduce.

*Comunidad Internacional
Misioneros Montforianos
Calvaire de Pont-Château*

